

ORQUÍDEA SILVESTRE

RAN

*“¿De dónde viene ese viento con perfume a orquídeas?
Por él salgo a desafiar el frío,
Demasiado pobre para comprar orquídeas
Pinto una sobre una hoja de papel.
De una verdadera flor, de su tallo nadie tiene piedad.
Pero esta no le teme al viento ni la lluvia aleve”*

*Ma Hsiang Lan
(Poetisa y pintora, 1548-1604)*

La orquídea nos enseña a “Ver” el vacío. Desde ese vacío surge una alegría tranquila, despreocupada. Una fragancia nueva, desconocida., porque es la fragancia que surge de haber experimentado el momento presente. Es la fragancia de un espíritu tranquilo que sabe que no hace falta esforzarse para llegar a algún lado, porque ya ha llegado. Es la fragancia de quien ha estado en soledad, consigo mismo, porque desde esa soledad surge la totalidad.

El nombre científico de las orquídeas es Orchidaceae, comprende entre 2500 y 3000 especies, divididas en 800 géneros, constituyendo la familia más numerosa de las plantas con flores.

Las orquídeas pintadas en sumi-e, son de la familia Cymbidium, que a su vez comprende más de un centenar de especies. Este género se extiende por Asia tropical y subtropical, norte de India, China y Japón. Algunas variedades tienen una sola flor por tallo y otras varias flores en un mismo tallo. Aunque la mayoría florece en primavera hay algunas especies que florecen durante el invierno.

En China y en Japón, la orquídea crece salvaje en los lugares más recónditos de la montaña, en las grietas de las rocas, a lo largo de los arroyos y en profundos valles. Por eso se la compara con el ermitaño que vive retirado lejos de la civilización, sin importarle el dinero ni la fama.

Es una planta delicada, admirada por su belleza tranquila, su encanto y sutil fragancia. Es símbolo de modestia, humildad, nobleza y lealtad. También se la suele llamar “belleza solitaria del valle tranquilo”.

Indica un espíritu alegre y despreocupado. Simboliza la energía yin, por su elegancia y gracilidad, sus hojas curvas y pequeñas flores, se balancea alegremente con la brisa de la primavera. Sin embargo, en la pintura, esto no da lugar a la debilidad, la duda o el miedo. Hay un equilibrio entre lo despreocupado y ligero del trazo, y el movimiento firme y preciso. La orquídea representa el chi de la primavera.

Desde la antigüedad las orquídeas fueron admiradas por los artistas y se hicieron muchos poemas y pinturas dedicadas a ellas. El poeta Qu Yuan (340-278 A.c) del período de los Estados combatientes escribió: “Las orquídeas del otoño están frescas y lozanas, desde las hojas verdes se asoma su tallo púrpura”. El poeta Du Mu (803-852) de la dinastía Tang dejó escrito “En primavera el arroyo está verde y claro, las orquídeas de la orilla emiten una agradable fragancia cuyo aroma exhala hasta la lluvia”. La orquídea era una de las flores preferidas por los pintores letrados. Su Dongpo, también llamado Su Shi (1037-1101) de la dinastía Song, dijo: “El valle es tan profundo que no se ve donde crecen las orquídeas, solo las percibimos gracias a la brisa que juega en el bosque y nos trae su aroma.”

A Confucio también le gustaba mucho la orquídea. Creó You Lan Cao, un poema famoso en el que elogió la belleza de la orquídea y expresó sus propios sentimientos, destacando la gran importancia que tienen la amistad y el entorno para el desarrollo de una persona, Confucio hizo una metáfora diciendo que hacerse amigo de un caballero con nobles virtudes es como entrar en una habitación con orquídeas. Con el tiempo, se deja de percibir el aroma, pero la fragancia ya la está dentro del cuerpo.

Debido a sus connotaciones culturales e históricas, fue catalogada en “las diez flores de China”, incluidos la flor del ciruelo, la peonía, el crisantemo, la orquídea, la rosa china, la azalea, la camelia, la flor de loto, la flor de casia y el narciso.

A lo largo de la historia de la pintura China y japonesa hubo muchos famosos artistas de orquídeas, como dijimos anteriormente, por su trazo próximo a la caligrafía, era una de las flores elegidas por los pintores letrados. Muchas pinturas de orquídeas eran realizadas por mujeres.

La flor de la orquídea está constituida por seis “tépalos” (en las plantas que no existe distinción entre corola y cáliz, los elementos que constituyen la flor son tépalos). Otros autores señalan que son tres sépalos y tres pétalos, uno de ellos llamado labelo (pétalo modificado). Existen dos tipos básicos de crecimiento dentro de esta familia: simpodial, que origina tallos múltiples y monopodial que origina un solo tallo. Sus hojas son alargadas y envainadas en la base, al igual que los tallos.

En la pintura oriental se pinta tanto la especie que tiene una flor en cada tallo, llamada “Ran”, como la orquídea que tiene varias flores en un mismo tallo, llamada “Kei”. Las pinceladas para estas dos variedades son las mismas.

Las hojas

Para pintar la orquídea comenzamos por las hojas. Cada grupo de hojas tiene raíces en una base.

Según “The Mustard Seed Garden Manual of Painting” el trazo para pintar las hojas de orquídeas se llama “P’ieh”. Cuando la mano se mueve de izquierda a

derecha se llaman “Shu”, positivas, y de derecha a izquierda “Ni”, negativas. Hay muchos términos para nombrar los diferentes trazos de las hojas: “Ting tou” (extremo de los clavos), T’ang Lang tu” (vientre de mantis), “Chiao feng yen” (trazo transversal que forma el ojo del ave fénix), pincelada “p’ohsiang yen” (rompiendo el ojo de fénix), “Chi yu t’ou” (cabeza de carpa) y “Shu wei” (cola de rata).

-Cabeza de clavo: este término se refiere a la base de la hoja de la orquídea que se asemeja a una cabeza de clavo.

-Ventre de mantis: Al pintar las hojas de las orquídeas se puede crear una forma abultada presionando ligeramente el pincel en la parte media de la hoja, esto se conoce como “vientre de mantis.”

-Cola de rata: se utiliza para describir la parte final de las hojas de la orquídea que parecen hierba. La hoja larga estrecha y afilada se asemeja a la cola de una rata.

-Cabeza de carpa: Este término se utiliza para referirse al espacio hueco formado por las hojas de la orquídea en la base de la planta donde comienzan las pinceladas de las hojas. Cuando las respectivas pinceladas de al

menos dos hojas separadas se mueven en diferentes direcciones se forma un espacio bulboso entre las líneas de las hojas . Los puntos más bajos de las dos, o a veces tres, líneas de hojas se colocan juntos.

Una hoja

Primero, con el pincel vertical y tinta oscura, pintamos una hoja larga, el anfitrión, modificando la presión del pincel. Cada hoja es una curva, sin ondas.

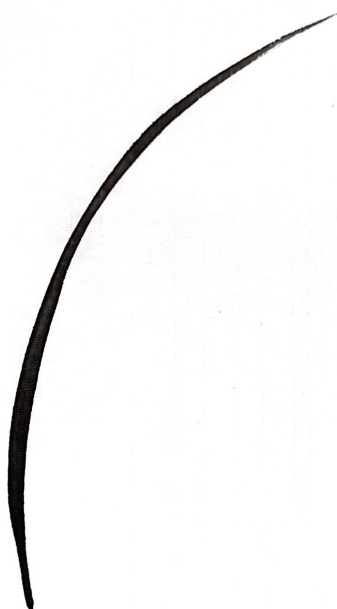
Comienza con una presión ligera, luego aumenta y disminuye la presión una o dos veces. Luego disminuimos la presión hacia la punta del pincel.

Un trazo se puede interrumpir y luego continuar, esto se llama “pincel ausente idea presente”. Pero debemos de tener cuidado de no incluir demasiadas hojas interrumpidas.

debemos practicar el trazo en todas las direcciones.



Hacia arriba y hacia abajo



Pincel ausente-idea presente



Dos hojas

Luego pintamos otra que debe cruzar a la anterior, lo que creará un espacio vacío llamado “Ojo de fénix”, un término para describir una disposición particular de las hojas de las orquídeas . Se refiere a la elipse en blanco delimitada que se forman cuando se pintan dos hojas con dos pinceladas curvilíneas que se cruzan entre sí y se mueven en la misma dirección. La hoja en la posición superior se representaría con más curvatura mientras que la del lado inferior es relativamente más plana, muy similar a la forma de un ojo abierto.

El ojo de fénix no debe ser muy grande ni muy chico



Tres hojas

La tercera hoja puede “romper el ojo de fénix”, generalmente irá hacia el lado opuesto que las anteriores y creará a su vez otro ojo de fénix.



Cuarta y quinta hojas

Son más pequeñas y se agregan equilibrando la composición de tres hojas.



Seis o más hojas

Luego vamos agregando hojas de diferente largo y posición. Algunas serán más rectas y otras más curvas, inclinadas hacia un lado y hacia otro. Algunas hojas

serán jóvenes y otras viejas. De este modo quedarán espacios grandes y pequeños entre ellas llamados “ojos de fénix”.



Si en una composición hay muchas hojas no deben dar la impresión de enredarse y si hay pocas no deben parecer escasas. Es importante distinguir las hojas del primer plano y las hojas del fondo, que se pueden hacer con valores más claros.

En resumen, las hojas deben tener una” gracia flotante al ritmo del viento”.

Debemos evitar:

1-Todas las hojas separadas y que comienzan en la misma línea, como pasto.



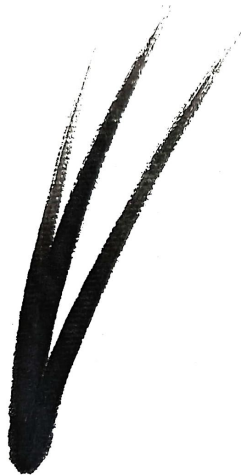
2- Tres o más hojas que crucen en el mismo punto



3-Todas las hojas dispuestas en “abanico”



4-Así como debemos evitar hojas muy separadas también debemos evitar hojas demasiado juntas.



Ejemplos







Práctica

1-Copiamos los ejercicios del PDF. Hacemos al menos una lámina de cada uno.

Antes de comenzar, tomamos conciencia de la postura, respiración y pensamientos. Nos relajamos para comenzar la práctica.

Sentimos el movimiento del pincel desde el hombro, sin tensionar el brazo ni la mano.

Podemos inhalar y exhalar al realizar el trazo de cada hoja.

2-Observamos los espacios vacíos entre las hojas de los árboles, juncos u otro elemento de la naturaleza que tengamos cerca.

3-Observamos las hojas en las siguientes pinturas de orquídeas y el espacio que hay entre ellas.



신14081





出之眾艸任常為玉
者香 依六公居士筆

嘉丁丑年





-Para terminar practicamos las pinceladas de los pétalos.

Que disfruten la práctica!!